

ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN LAS ELECCIONES  
LOCALES DE 2015 Y 2019 EN SANTANDER DE QUILICHAO: TRANSFERENCIAS  
DE VOTOS ENTRE LAS LISTAS DE LOS CANDIDATOS AL CONCEJO Y LOS  
CANDIDATOS A LA ALCALDÍA

DIEGO ANDRÉS VILLAMIL SILVA

Trabajo de grado para optar por los títulos de Politólogo y Sociólogo

Tutor de tesis:

JUAN PABLO MILANESE

PhD. en Ciencia Política, Universidad de Bolonia

UNIVERSIDAD ICESI  
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES  
CIENCIA POLÍTICA Y SOCIOLOGÍA  
SANTIAGO DE CALI

2020

<b>CONTENIDO</b>	<b>Pág.</b>
1. Introducción .....	3
2. Marco teórico-conceptual .....	7
3. Diseño metodológico .....	10
4. Descripción de los resultados .....	12
4.1. Elecciones 2015 .....	12
4.2. Elecciones 2019 .....	17
5. Análisis de los resultados .....	24
6. Conclusiones .....	32

**ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN LAS ELECCIONES  
LOCALES DE 2015 Y 2019 EN SANTANDER DE QUILICHAO:  
TRANSFERENCIAS DE VOTOS ENTRE LAS LISTAS DE LOS CANDIDATOS AL  
CONCEJO Y LOS CANDIDATOS A LA ALCALDÍA**

Diego Andrés Villamil Silva

**Resumen**

Este trabajo pretende evaluar la funcionalidad de las alianzas entre los candidatos al Concejo y los candidatos a la Alcaldía de Santander de Quilichao en las elecciones de 2015 y 2019. A partir de los resultados de un modelo estadístico de inferencia ecológica, sostiene que estas alianzas generalmente surten efectos positivos para los intereses de quienes aspiran al primer cargo público del municipio. El trabajo sugiere que los candidatos al concejo actúan como una suerte de *intermediario fluido* que cambia de “bando” en la competencia según la coyuntura, dado que tienen la capacidad de transferir unos votos (electorado arraigado a su persona), con los cuales negocian beneficios con los candidatos a la alcaldía. Esto, toda vez que la mayoría de los ciudadanos en estas elecciones subnacionales eligen por quién votar basándose principalmente en las características personales de los candidatos, o los vínculos personales que tienen con éstos; más allá de cuestiones partidistas, ideológicas o del contenido de sus propuestas.

**Palabras claves:** comportamiento electoral, transferencia de votos, elecciones subnacionales, arraigo y fluidez electoral, intermediarios fluidos.

**1. Introducción**

Santander de Quilichao es un municipio del departamento del Cauca, ubicado en la zona plana del norte de este. En sus elecciones locales se reparten 15 curules en el concejo, pese a tener un estimado de 110.000 habitantes<sup>1</sup>, y un potencial electoral de 75.974 votantes (2019). Es la segunda ciudad más poblada del Cauca después de su capital, Popayán, y se le reconoce a menudo como una ciudad región; dado que en ella se desarrolla una parte importante de la actividad comercial y productiva de la región del norte del Cauca, así como también se concentra la oferta de servicios más especializados (salud, educación, ocio, etc.). Debido a su cercanía de menos de 50 kilómetros con la ciudad de Cali, Quilichao también forma parte de su área metropolitana, junto con los municipios de Palmira, Yumbo, Jamundí, Candelaria, Pradera, Dagua, Villa Rica y Puerto Tejada. Siendo parte así de la tercera región en población e importancia de Colombia.

En las elecciones locales de Santander de Quilichao la mayoría de los ciudadanos eligen por quién votar basándose principalmente en las características personales de los candidatos, o los vínculos personales que tienen con éstos; más allá de cuestiones partidistas, ideológicas o del contenido de sus propuestas. A partir de esta premisa, este trabajo busca ofrecer una explicación a los resultados electorales de las diferentes coaliciones o alianzas que se desarrollan en el marco de las campañas políticas de este municipio. Para ello, se centra en el fenómeno de las transferencias de votos que se dieron entre las listas de candidatos de los

---

<sup>1</sup> De manera que, la Registraduría Nacional del Estado Civil, encargada de la determinación del número de concejales que puede elegir cada municipio, lo ha clasificado en el rango de entre 50.000 y 100.000 habitantes para las elecciones de 2015 y 2019. Esta situación puede haberse presentado por una ausencia de actualización en el censo, en los datos. No obstante, un dato interesante para tener en cuenta es que muy posiblemente para las elecciones de 2023, el número de curules a asignar ascienda a 17, dado que esta es la cantidad que se le asigna a los municipios de entre 100.001 habitantes y 250.000.

diferentes partidos políticos al Concejo Municipal, y los candidatos a la Alcaldía Municipal en las elecciones de 2015 y 2019.

Se espera, de esta manera, corroborar si las alianzas entre los candidatos al concejo y los candidatos a la alcaldía surten efectos positivos para los intereses de los segundos, esto es, ganar las elecciones. En ese sentido, la evidencia empírica sugiere que, en efecto, el papel de los candidatos al concejo como mediadores entre los votantes y el candidato a la alcaldía es relevante y funcional. Esto ocurre porque los candidatos al concejo tienen un electorado arraigado a sí mismos –y no al partido–, que les permite moverse con libertad entre una y otra campaña de acuerdo a la coyuntura, actuando así como una suerte de *intermediario fluido*.

En términos metodológicos, el trabajo obtiene los resultados de las transferencias de votos a través de un modelo de inferencia ecológica (King, Rosen & Tanner, 2004), y, a partir de mi experiencia participando en política en el municipio y la región, propone explicaciones de los mismos. Asimismo, se apoya en una revisión de publicaciones en medios de comunicación locales y regionales.

El interés y la relevancia de este caso en específico puede plantearse desde dos puntos de vista. El primero es que sus resultados terminan siendo, en mi caso particular, una herramienta de gran valor práctico para el ejercicio de mi profesión (politólogo y sociólogo) en este municipio y departamento, que además puede resultar de gran interés para políticos locales, partidos políticos, medios de comunicación, y demás interesados en el tema. De hecho, tras una minuciosa búsqueda, se puede plantear que se trata de la primera investigación académica sobre comportamiento electoral en este municipio.

El segundo tiene que ver con el aporte que hace a la bibliografía de este tipo de estudios. Pues, como ya lo han señalado Milanese y Jaramillo (2015), en Colombia la producción de estudios electorales que se concentran en casos del nivel subnacional (departamental o municipal), no es proporcional a la rica tradición de estudio de los partidos y sistemas de partidos con un enfoque nacional. De hecho, según este par de autores “con regularidad, tácita o abiertamente, se ha terminado por asumir que las particularidades de los partidos o sistemas de partidos en el nivel subnacional son equiparables a lo que sucede en el nivel nacional”. Por lo tanto, este trabajo brinda un aporte para desvirtuar dicha asunción, dado que expone un ejemplo sobre cómo las dinámicas propias de cada municipio/departamento/región, en ocasiones, distan en gran medida de lo que ocurre a nivel nacional; en otras palabras, que “[...] la vida política regional y municipal no es una función de la vida política nacional” (Gutiérrez-Sanín, 2001).

Si bien, en Santander de Quilichao a diferencia de las grandes ciudades colombianas como Bogotá, no es descabellado que un candidato a la Alcaldía Municipal tenga la posibilidad durante su campaña política de abarcar la totalidad del territorio (barrios, veredas y corregimientos); éstos parten de la premisa de que hacer alianzas con figuras de otros niveles de representación política –como los candidatos al Concejo Municipal–, los acerca más al triunfo electoral (Novoa, 2016). De manera que, las alianzas entre los candidatos a la alcaldía y los diferentes partidos políticos<sup>2</sup> –la plataforma que brinda el aval para las candidaturas en

---

<sup>2</sup> En este caso utilizando la definición de partido político de Sartori, pues es útil en el contexto colombiano dado que engloba no solo a aquellos grupos que la Constitución Política denomina como partidos, sino también a los denominados “movimientos por firmas”. A saber, para Sartori un partido político es “[...] cualquier grupo político identificado por una etiqueta oficial que presenta a las elecciones (libres o no) y puede nominar a través de ellas candidatos a cargos públicos” (Sartori, 1980).

ambos casos–, constituyen un foco importante de análisis a la hora de pretender explicar el comportamiento electoral en una elección municipal colombiana.

Posterior a esta introducción, este trabajo se divide en cinco partes más. La segunda desarrolla un marco teórico y conceptual, dada la influencia que estas propuestas van a tener en el análisis posterior de los resultados. La tercera sección expone la metodología empleada durante la investigación, que mezcla herramientas cuantitativas y cualitativas. En la cuarta sección se presentan los resultados de las elecciones locales de los años nombrados tanto para el caso de la alcaldía, como del concejo; y los resultados sobre el nivel de transferencia de votos que hubo entre los votantes de las listas de cada partido al concejo hacia los dos candidatos a la alcaldía más fuertes electoralmente en cada uno de los dos comicios. En la quinta parte, se presenta un análisis de las transferencias que pone en diálogo la teoría y los conceptos con la información obtenida de las fuentes ya presentadas. Finalmente, en la sexta y última parte, se presentan las conclusiones del trabajo.

## **2. Marco teórico-conceptual**

El análisis del comportamiento electoral cuenta con una vasta tradición de estudios dentro de la disciplina de la ciencia política. Existen tres modelos que son los más utilizados para explicar las razones que mueven a los electores a votar por determinado partido político o candidato. Estos, a saber, son la teoría de la identificación partidista (modelo psicosocial), el racionalismo (o teoría del voto económico), y la teoría del voto determinado por la estructura social (modelo sociológico). En este trabajo el diálogo se centra en la primera. Esta propone como argumento central de la identificación partidista que “los votantes van adquiriendo, a lo largo de su proceso de socialización, afinidades con determinados partidos políticos”. De manera que,

El nivel de simpatía del elector con las distintas fuerzas políticas o ideológicas es el elemento que orientará el sentido del voto; se crea así un vínculo a largo plazo. Este enfoque contribuye a explicar el anclaje electoral, es decir, los factores que determinan la fidelidad de los votantes de un determinado partido o ideología política. En ese sentido, los *realignment* en el espectro político tan solo se pueden producir cuando cambian afinidades ideológicas o las actitudes políticas de los electores; y ello solo puede suceder en el largo plazo, ya que es el período de tiempo en el que se producen los cambios generacionales) (Sáez, 2002).

Sin embargo, hay autores que han hecho una distinción entre las diferencias de las características que esto puede tomar para los casos de democracias y semidemocracias de países menos desarrollados. De acuerdo con Mainwaring & Torcal (2005), “las conexiones entre votantes y candidatos son más personalistas en las democracias y democracias de los países menos desarrollados que en las democracias industriales avanzadas”. Ocurriendo que “muchos votantes eligen candidatos basándose en sus características personales sin tener en cuenta partido, ideología o propuestas programáticas”. Esta acotación es clave para entender el comportamiento electoral en Santander de Quilichao, en especial, las dinámicas alrededor de las razones y los resultados de las alianzas entre partidos políticos, como lo veremos más adelante.

En ese sentido, resulta también importante tener en cuenta que Colombia se caracteriza por tener un sistema de partidos claramente desinstitucionalizado (Albarracín, Gamboa & Mainwaring, 2018) –o desalineado según Carreras, Morgenstern & Yen-Pin (2015)–, que conlleva altos niveles de volatilidad del sufragio, la debilidad organizativa de los partidos y el escaso arraigo que vincula a éstos últimos con los votantes. Dicho proceso de desinstitucionalización se viene dando desde 1990, de la mano de cambios demográficos,

reformas institucionales, la descentralización, la transformación en las estructuras clientelistas y la crisis de seguridad de los 2000; factores que terminaron debilitando a los partidos políticos tradicionales y abriendo las puertas a nuevas y más efímeras organizaciones (Albarracín et al., 2018).

Además, como lo señalan Dargent & Muñoz (2003), la descentralización política y fiscal, que de hecho permitió a finales de los años 80 del siglo pasado las primeras elecciones de alcaldes por voto popular, fueron clave para este proceso de desinstitucionalización. Dentro de este proceso los políticos locales comenzaron a tener más poder y autonomía en relación con la esfera nacional de los partidos. En consecuencia, cada alcalde se transformó en un jefe político, como producto de la facilidad para sostener sus propias bases de apoyo al contar con la autonomía de distribución de recursos como los de la salud y la educación.

En este contexto, el sistema de partidos se ha caracterizado por sus bajos niveles de estructuración, lo que significa que no genera incentivos –o estos son débiles– para la cohesión de las fuerzas políticas (donde las lealtades se constituyen en torno a ellas y no únicamente alrededor de los líderes de forma individual) (Sartori, 1980). Asimismo, en este, las dirigencias se alojan dentro de los partidos de manera circunstancial, estableciendo alianzas entre redes caracterizadas también por un alto nivel de volatilidad materializada normalmente en transfuguismo (Illera & Buchely, 2015) y (Milanese & Manfredi, 2015).

Si bien, en los casos de las elecciones subnacionales colombianas, se puede observar con frecuencia una relativa estabilidad en el número de partidos, esto no necesariamente indica una correlación en las etiquetas partidarias formalmente lanzadas a elecciones. Por ejemplo, para los casos de las elecciones de la región del Pacífico en 2015, como lo muestra Milanese (2016), las etiquetas partidarias “experimentan una notable volatilidad como consecuencia

de la movilidad de las élites políticas locales entre cada una de ellas”, lo que se traduce en una evidente debilidad de la conexión entre los diferentes niveles (Botero & Alvira, 2011) de los partidos (nacional-departamental-municipal), que se agrava por la tendencia al aumento de la fragmentación personalista que se experimenta en los departamentos analizados en el trabajo de este autor, que incluye el Cauca (Milanese, Albarracín & Jaramillo, 2015; Milanese & Albarracín, 2015; citados en Milanese, 2016).

Ante las limitaciones de la teoría del voto partidista, para este caso en particular veremos cómo resulta funcional el marco clasificatorio que proponen Milanese & Serrano (2019), a partir de un ajuste instrumental del desarrollado por Mainwaring (Mainwaring, Bizzaro & Petrova, 2018) para el análisis de los sistemas de partido. Se habla así de dos tipos de comportamientos básicos: el arraigado y el fluido. A saber:

En el caso del primero, se hace referencia a un tipo de preferencia sostenida o afianzada a lo largo del tiempo y que produce estabilidad en las dinámicas de competencia. Esto no implica, necesariamente, la existencia de lealtades partidarias intensas, sino el apoyo temporalmente sostenido a candidatos por parte de un segmento específico del electorado, independientemente de las etiquetas formales.

Por otra parte, los electorados fluidos se caracterizan por la volatilidad de las posiciones de sus miembros. Volatilidad que, nuevamente, no está asociada al vínculo entre el partido y el elector (*partisan vote*), sino a su posición con respecto a los principales ejes de disputa presentes en la agenda (Milanese & Serrano, 2019).

### **3. Diseño metodológico**

Metodológicamente, en este trabajo se hacen uso de herramientas tanto cuantitativas como cualitativas de investigación para poder responder a la pregunta formulada. Así, en términos

cuantitativos, se obtienen los resultados de la transferencia de votos a través de un modelo de inferencia ecológica (King et al., 2004)<sup>3</sup>, evaluando los resultados de cada una de las listas de candidatos al concejo de los partidos políticos, y la de los dos candidatos a la alcaldía con más votación obtenida en las dos elecciones ya citadas previamente. Con esto se pretende evaluar en qué porcentaje los votos de los primeros se desplazaron a cada uno de los dos candidatos.

Por otro lado, se busca dar una explicación a los resultados de lo anterior a partir de la teoría expuesta; contrastando esta información con mi conocimiento propio del panorama político del municipio y la región<sup>4</sup>, y con una revisión a publicaciones de medios de comunicación locales y regionales. La idea es explicar cómo y por qué determinados porcentajes de los votos de unos se desplazaron de una manera “esperada” o no, según los avales, acuerdos o alianzas de los diferentes partidos durante las campañas.

Volviendo a la herramienta estadística, una regresión ecológica permite inferir comportamientos individuales (discretos) a partir de datos agregados (King et al., 2004). En este caso se utilizó, particularmente, el método desarrollado por Gary King, que se basa en una distribución normal truncada. Este método no solo ofrece estimaciones precisas desde el punto de vista regional, sino que además evita tener que sostener el supuesto desarrollado por versiones previas de la constancia de los parámetros a lo largo de las unidades espaciales.

Asimismo, permite disminuir los peligros de aplicación imprecisa, que pueden llevar eventualmente a incurrir en una “falacia ecológica”, asociada a la suposición de un comportamiento homogéneo de todos los miembros que forman parte de un grupo. De esta

---

<sup>3</sup> Para la realización de los cálculos se utilizó el paquete EI de R desarrollado por King (2004).

<sup>4</sup> Producto, principalmente, de mi experiencia siendo cercando y trabajando en el 2019 en una de las campañas políticas de una candidata a la alcaldía.

forma, puede resolverse el problema de la carencia de información a nivel individual, incluso cuando los resultados, como suele suceder en cualquier proceso de estimación, no son completamente certeros. De hecho, en este caso específico, hay algunos casos de partidos políticos en particular cuyos resultados producen problemas para la estimación, debido al poco peso que tienen sus votaciones en estas elecciones. Por esta razón se han mantenido generalmente por fuera del análisis.

Así, se evaluaron los resultados en términos de transferencia de votos en 193 mesas distribuidas en 5 zonas para el caso de las elecciones de 2015, y 214, también distribuidas en 5 zonas, en las de 2019. Vale la pena señalar que solo se analizaron la transferencias entre las listas al concejo de todos los partidos y los dos candidatos a la alcaldía más votados de cada elección. Los demás candidatos fueron tenidos en cuenta para los cálculos, al igual que las opciones “voto en blanco”, votos nulos” y “tarjetones no marcados”. Sin embargo, fueron excluidos para el análisis, de nuevo, dado que sus resultados pueden estar alterados en el modelo por la relativamente baja cantidad de votos obtenidos.

#### **4. Descripción de los resultados**

##### **4.1. Elecciones 2015**

Para las elecciones de 2015, Lucy Amparo Guzmán nuevamente se inscribió como candidata del Partido Liberal<sup>5</sup>. Esta vez, con altas chances de ganar ante el bajo nivel de aprobación y los escándalos de corrupción de la administración del ingeniero Eduardo Grijalba. Su contendor principal, Álvaro Mendoza, representaba el continuismo (fue Secretario de

---

<sup>5</sup> Siendo su segunda vez consecutiva. Las primeras elecciones en las que fue candidata a la alcaldía fueron las de 2011, donde fue vencida por Luis Eduardo Grijalba, quien obtuvo 19.280 votos (el 52,10%), seguido por la propia Guzmán, con 12.083 (32,65%).

Gobierno de Grijalba), que se materializó en una alianza denominada Coalición Siente Quilichao, ama tu tierra. Esta consistía en el aval y apoyo de Jorge Aurelio Irragorri, exsenador caucano por 7 períodos consecutivos<sup>6</sup>, Jhon Jairo Cárdenas, representante a la Cámara caucano del Partido de la U, y Temístocles Ortega, exgobernador del Cauca. Adicionalmente, durante su campaña recibió la adhesión de los partidos Conservador, Opción Ciudadana; y una parte mayoritaria de los candidatos al concejo de la Alianza Verde, Autoridades Indígenas de Colombia (AICO), y el Movimiento Alternativo Indígena y Social (MAIS).

Al final, el respaldo hacia la candidata de los congresistas liberales caucanos Luis Fernando Velasco (senador) y Carlos Julio Bonilla (representante a la cámara y ex alcalde de Santander de Quilichao), sumado a las alianzas con los partidos MIRA, Polo Democrático Alternativo, Centro Democrático; la declinación del candidato del Partido Alianza Verde<sup>7</sup> para adherirse a su campaña, y el apoyo de algunos candidatos al concejo de las Autoridades Indígenas de Colombia (AICO), y el Movimiento Alternativo Indígena y Social (MAIS); no fueron suficientes. Mendoza ganó las elecciones por poco más de mil votos, en lo que constituyen las elecciones para la alcaldía más reñidas en la historia del municipio, como muestra a continuación la tabla 1.

**Tabla 1**  
**Resultados elecciones 2015 alcaldía de Santander de Quilichao**

---

<sup>6</sup> Irragorri Hormaza fue senador por 28 años, en 7 períodos: 4 de ellos por el Partido Liberal (1986-1990, 1990-1994, 1994-1998 y 1998-2002) y 3 por el Partido de la U (2002-2006, 2006-2010 y 2010-2014). Se trata, sin duda, de uno de los barones electorales más importantes en la historia del departamento del Cauca.

<sup>7</sup> Se trata de Ricardo Cifuentes, quien fue alcalde del municipio entre el 2000 y 2003 (no pudo terminar su período tras ser sancionado por la Procuraduría por hacer proselitismo político en favor de Grijalba), y Secretario de Gobierno durante la administración de Grijalba. No obstante, su decisión de declinar de su aspiración se dio de manera posterior a los tiempos estipulados para evitar su aparición en el tarjetón electoral.

<b>Partido(s) aval</b>	<b>Otros apoyos de partidos</b>	<b>Candidato/a</b>	<b>Votos</b>	<b>Porcentaje votos</b>
Partido de la U y Cambio Radical (Coalición siente a Quilichao, ama tu tierra)	Partido Conservador, Opción Ciudadana, Alianza Verde* AICO**, y MAIS**.	Álvaro Mendoza	21.067	50,31%
Partido Liberal	MIRA, Alianza Verde*, Centro Democrático, Polo Democrático Alternativo, AICO** y MAIS**.	Lucy Amparo Guzmán	19.810	47,30%
Partido Alianza Verde*		Ricardo Cifuentes*	106	0,25%
Votos en blanco	-	-	898	2,14%
Votos no marcados	-	-	1.034	2,35%
Votos nulos	-	-	994	2,26%
Total sufragantes	-	-	43.918	60,70%

\*El candidato Ricardo Cifuentes de la Alianza Verde, decidió en la recta final de la campaña adherirse a la campaña de Lucy Amparo Guzmán. No obstante, los candidatos al concejo de su mismo partido no siguieron de forma unificada su camino, y aunque no todos, la mayoría viraron hacia la campaña de Álvaro Mendoza.

\*\*Las listas al concejo de estos partidos indígenas tampoco apoyaron disciplinadamente a uno de los dos candidatos en disputa. La mayoría de los candidatos apoyaron a Álvaro Mendoza, pero otros hicieron lo propio con la candidata liberal.

**Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Registraduría e información de medios de comunicación locales.**

Ante la evidente mezcla de partidos de muy diferentes corrientes ideológicas aglutinadas en una misma campaña, que resultarían impensables en elecciones de nivel nacional como la presidencial –por ejemplo, el Centro Democrático y el Polo Democrático Alternativo–, resulta pertinente hacerse dos preguntas. La primera es, ¿qué relevancia –o irrelevancia–

toma la teoría del voto partidista para explicar estas alianzas no tan extrañas en las elecciones subnacionales colombianas?, la segunda, ¿por qué los candidatos al concejo se agrupan en las campañas políticas de los candidatos a la alcaldía y qué papel terminan cumpliendo éstos para alcanzar el objetivo de ganar las elecciones? Más tarde, en el apartado de análisis se sugieren una respuestas. Por ahora, a continuación, la tabla 2 nos muestra los resultados de las elecciones para el concejo de 2015.

**Tabla 2**  
**Resultados elecciones 2015 concejo de Santander de Quilichao**

<b>Partido</b>	<b>Votos</b>	<b>Porcentaje votos</b>	<b>Curules obtenidas</b>
Partido de la U	8.966	23,12%	4
Partido Liberal	7.680	19,80%	4
Partido Conservador	4.159	10,72%	2
Cambio Radical	3.993	10,29%	2
Partido Alianza Verde	3.099	7,99%	1
Movimiento Autoridades Indígenas de Colombia (AICO)	2.406	6,20%	1
Movimiento MIRA	2.313	5,96%	1
Movimiento Alternativo Indígena y Social (MAIS)	1.882	4,85%	0
Polo Democrático Alternativo	773	1,99%	0
Opción Ciudadana	628	1,61%	0

Centro Democrático	552	1,42%	0
Voto en blanco	2.265	5,97%	-
Votos no marcados	2.558	5,98%	-
Votos nulos	2.258	5,28%	-
Total sufragantes	42.721	59,04%	-

**Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Registraduría.**

En esta ocasión, de las 15 curules a asignar en el Concejo Municipal, el alcalde electo logró conformar una bancada mayoritaria con 8 candidatos que lo apoyaban: los 6 de los partidos que lo avalaron (4 de la U y 2 de Cambio Radical) y los 2 del Partido Conservador. La bancada opositora quedó compuesta por 7 concejales: los 4 del Partido Liberal, 1 de la Alianza Verde, 1 del AICO y 1 del MIRA.

Con la intención de testear la premisa de la cual parten en campaña los candidatos a la alcaldía para buscar alianzas con candidatos al concejo de prácticamente tantos partidos como sea posible (o sea, que éstos tienen una alta capacidad para transferirle sus votos), a continuación, en la tabla 3, se presentan el porcentaje de transferencia de votos de los partidos que presentaron candidatos a las elecciones del concejo, y los dos candidatos a la alcaldía.

**Tabla 3**  
**Transferencia de votos de las listas de los partidos al concejo a los candidatos a la alcaldía en las elecciones 2015**

<b>Partido concejo</b>	<b>Transferencias a Álvaro Mendoza</b>	<b>Transferencias a Lucy Amparo Guzmán</b>	<b>Desviación estándar Álvaro Mendoza</b>	<b>Desviación estándar Lucy Amparo Guzmán</b>
Alianza Verde	65,48%	33,86%	0,075425812	0,088310565
Partido Conservador	-	73,46%	-	0,038988539
Opción Ciudadana	68,91%	51,66%	0,203053729	0,230612044

Polo Democrático Alternativo	80,11%	33,54%	0,167450271	0,142036342
MAIS	-	38,70%	-	0,055411169
Cambio Radical	78,10%	12,26%	0,024738298	0,019357960
AICO	-	-	-	
Partido de la U	57,86%	35,71%	0,037909028	0,034855960
Partido Liberal	21,17%	71,31%	0,027268814	0,02260719
MIRA	63,68%	56,86%	0,110187115	0,104570590
Centro Democrático	-	70,97%	-	0,201290755

**Fuente: cálculos propios en Rstudio a partir de datos de la Registraduría.**

Estos resultados muestran varios datos interesantes. El primero es que en efecto los candidatos al concejo avalados por los mismos partidos de los candidatos a la alcaldía fueron relativamente –aunque uno en particular, la U, en menor medida– eficientes a la hora de convencer a sus votantes de optar en las urnas por el candidato a la alcaldía de su mismo partido: el Partido de la U y Cambio Radical lograron transferir, respectivamente, el 57,86% y el 78,10% de sus votos al candidato vencedor, mientras que el 71,31% del Partido Liberal votaron por la candidata vencida. Sin embargo, el hecho de que ninguno de los partidos en realidad haya sido capaz de transferir una cifra muy cercana al 100% tampoco es un dato menor, sobre el cual se volverá más tarde.

El segundo es que, pese a que el candidato a la alcaldía de la Alianza Verde se adhirió a la campaña de Lucy Amparo, y que el único candidato al concejo electo de este partido también lo hizo (Jhon Reyes), el grueso de los votos, el 65,48%, se transfirieron a Mendoza. Tal como lo hicieron los apoyos de la mayoría de los candidatos al concejo verdes.

#### **4.2. Elecciones 2019**

Para las elecciones del 2019, Lucy Amparo Guzmán, quien entre la anterior elección y esta se desempeñó como Secretaria de Salud del departamento, por tercera vez consecutiva presentó su nombre como candidata del Partido Liberal. Esta vez, como lo cuentan varios de sus allegados, más que por una motivación propia de volver a competir; movida por la sensación generalizada dentro del partido y sus seguidores de que, por un lado, su nombre ya gozaba de cierta credibilidad y reconocimiento. Y por otro, el ambiente de descontento hacia la administración saliente –que cargaba con el peso también de la anterior–, sumado a las divisiones internas de su coalición<sup>8</sup>, parecía fácilmente capitalizable en una vuelta al poder del “bonillismo”, tras ocho años fuera de la administración.

En efecto, en su tercer intento Lucy Amparo no solo ganó las elecciones, sino que consiguió triplicar en las urnas la votación (63,10%) de Luis Andrés Sadovnik (20,40%), su opositor más cercano. A continuación, en la tabla 4, los resultados completos de estas elecciones.

**Tabla 4**  
**Resultados elecciones 2019 alcaldía de Santander de Quilichao**

<b>Partido(s) aval</b>	<b>Otros apoyos de partidos</b>	<b>Candidato/a</b>	<b>Votos</b>	<b>Porcentaje votos</b>
Partido Liberal	MIRA, Partido Alianza Verde, Partido de la U* AICO y MAIS**	Lucy Amparo Guzmán	27.474	63,10%
Partido de la U	Cambio Radical, AICO y MAIS**,	Luis Andrés Sadovnik	8.884	20,40%

<sup>8</sup> Que se reflejan en la ausencia de apoyos hacia Sadovnik de varios reconocidos líderes de diferentes corrientes y partidos políticos que fueron importantes para el triunfo de Mendoza en 2015.

	Partido Conservador***			
A.D.A.		Luis Alfonso Trujillo	3.056	7,01%
MAIS	Colombia Humana	Óscar Javier Consuegra	1.680	3,85%
Partido Conservador		Andrés Fernando Aroka	927	2,12%
Votos en blanco	-	-	1.515	3,47%
Votos no marcados	-	-	1.036	2,27%
Votos nulos	-	-	1.056	2,31%
Total sufragantes	-	-	45.628	58,04%

\*En este caso coavaló, pese a haber avalado al mismo tiempo la candidatura de Sadovnik.

\*\*La listas al concejo de estos partidos indígenas no apoyaron disciplinadamente a uno de los dos candidatos con más chances en disputa. La mayoría de los candidatos apoyaron a Guzmán, pero otros hicieron lo propio con Sadovnik. El caso del MAIS se hace más interesante por el hecho de que también presentó candidato propio a la alcaldía ( Consuegra).

\*\*\*A pesar de también tener candidato propio a la alcaldía, similar al MAIS, una buena parte de los candidatos de la lista de este partido optaron por apoyar esta candidatura, siguiendo el lineamiento de Ancizar Duque, concejal conservador del municipio por cerca de 24 años.

**Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Registraduría e información de medios de comunicación locales.**

En estas elecciones lo primero que vale la pena resaltar es que se pasó de unas elecciones (las de 2015) que funcionaron más como una segunda vuelta presidencial, esto es, con solamente dos opciones, a una mucho más similar a una primera vuelta presidencial, con un abanico de 5 opciones diferentes. Las primeras dos eran Lucy Amparo, nuevamente respaldada por los congresistas liberales caucanos Luis Fernando Velasco (senador) y Carlos Julio Bonilla (representante a la cámara y ex alcalde de Santander de Quilichao), pero esta vez con un importante nuevo aliado: Jhon Jairo Cárdenas, representante a la Cámara caucano por el Partido de la U, tema sobre el que se volverá más tarde en el análisis. La otra candidatura fue

la de Luis Andrés Sadovnik, quien se desempeñó como gerente de Emquilichao (Empresa de Servicios Públicos de Santander de Quilichao) durante la administración saliente de Mendoza. Este ingeniero contaba oficialmente con el aval del Partido de la U y el apoyo de Cambio Radical, esta vez en cabeza de Temístocles Ortega, senador y exgobernador caucano.

Las otras tres campañas estaban constituidas por: Luis Alfonso Trujillo, quien se presentaba a sí mismo como un “outsider” que se inscribiría por firmas, no obstante, la Registraduría no consideró válidas las firmas que presentó y tuvo que buscar a última hora un aval que le fue otorgado por la Alianza Democrática Afrocolombiana (A.D.A.). Óscar Javier Consuegra, un médico de izquierdas avalado por el MAIS, quien contaba con el apoyo de la Colombia Humana y buscaba capitalizar la exitosa votación de Gustavo Petro en las primera y segunda vuelta de las elecciones presidenciales del 2018 en el municipio. Finalmente, Andrés Fernando Aroka, quien se había desempeñado en el período anterior como concejal del Partido Conservador, y renunció a intentar reelegirse para aspirar a la alcaldía con aval del mismo partido, pero sin el apoyo de Ancizar Duque, concejal del partido que lleva más de 20 años ocupando una curul, siendo además presidente en 5 ocasiones. Esta fragmentación dentro del partido a nivel local tendría que ver con disputas por la propia presidencia de esta corporación a finales del 2014 (ProclamaDelCauca, 2014).

Los resultados de las elecciones al concejo de este año se muestran a continuación, en la tabla 5:

**Tabla 5**  
**Resultados elecciones 2019 concejo de Santander de Quilichao**

<b>Partido</b>	<b>Votos</b>	<b>Porcentaje votos</b>	<b>Curules obtenidas</b>
Partido Liberal	10.975	26,41%	5

Partido de la U	5.533	13,31%	3
Cambio Radical	5.005	12,04%	2
Colombia Renaciente	4.432	10,66%	2
Movimiento Alternativo Indígena y Social "MAIS"	3.557	8,56%	1
Partido Conservador	2.669	6,42%	1
Movimiento MIRA	1.886	4,53%	1
Movimiento Autoridades Indígenas de Colombia AICO	1.277	3,07%	0
Coalición Somos Alianza por Quilichao (Alianza Verde, Polo, Colombia Humana, UP)	1.210	2,91%	0
A.D.A	1.037	2,49%	0
Colombia Justa Libres	591	1,42%	0
Centro Democrático	467	1,12%	0
Votos en blanco	2.908	6,99%	-
Votos no marcados	2.330	5,09%	-

Votos nulos	1.864	4,07%	-
Total sufragantes	45.741	58,18%	-

**Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Registraduría.**

En esta ocasión, de las 15 curules a asignar en el Concejo Municipal, Lucy Amparo Guzmán logró conformar una bancada ampliamente mayoritaria. Resultaron electos 12 candidatos que la acompañaron en su campaña: los 5 del Partido Liberal, los 3 del Partido de la U, 2 de Colombia Renaciente, 1 de Cambio Radical (de los dos electos), y 1 del MIRA. La bancada opositora quedó compuesta únicamente por 3 concejales: 1 de Cambio Radical, 1 del MAIS y 1 del Partido Conservador. Teniendo en cuenta lo anterior, se repitió el ejercicio de buscar las transferencias de votos y los resultados se muestran en la siguiente tabla:

**Tabla 6**  
**Transferencia de votos de las listas de los partidos al concejo a los candidatos a la alcaldía en las elecciones 2019**

<b>Partido concejo</b>	<b>Trasferencias a Luis Andrés Sadovnik</b>	<b>Trasferencias a Lucy Amparo Guzmán</b>	<b>Desviación estándar Luis Andrés Sadovnik</b>	<b>Desviación estándar Lucy Amparo Guzmán</b>
Partido Conservador	78,90%	26,51%	0,026033974	0,148812821
MAIS	35,49%	49,55%	0,035963590	0,011073776
Cambio Radical	21,95%	70,84%	0,037792486	0,041643627
AICO	-	-	-	-
Partido de la U	34,79%	52,33%	0,04082025	0,051005676
Partido Liberal	23,58%	71,04%	0,028320811	0,027177417
MIRA	43,26%	0,15%	0,076916475	0,027954152
Centro Democrático	23,74%	0,00035%	0,001639864	0,0003583625

Colombia Renaciente	23,40%	51,87%	0,060512881	0,078205328
Colombia Justa Libres	84,15%	0,01%	0,0218002524	0,0000985780099999999
A.D.A.	0,019%	47,67%	0,0002011063	0,139274027
Coalición Somos Quilichao	-	92,04%		0,0175878989

**Fuente: cálculos propios en Rstudio a partir de datos de la Registraduría.**

Estos resultados difieren bastante de aquellos del 2015 en unas particularidades que vale la pena tener en cuenta. La primera es que el partido que avaló a Andrés Sadovnik, la U, fracasó rotundamente a la hora de conseguir que los votos de sus candidatos al concejo se transfirieran al candidato del mismo partido a la alcaldía. Solo el 34,79% de los votos lo hicieron. De igual forma, Cambio Radical, partido que formalmente apoyó a este mismo candidato, solo le transfirió el 21,95% de los votos. Pero no solo la gran mayoría de los votantes de los candidatos al concejo no votaron por Sadovnik, sino que además, la mayoría lo hizo por su contendora directa: el 53,33% de la U y el 70,84% de Cambio Radical se transfirieron a Guzmán.

Lo segundo es que, pese a la amplia derrota, los partidos Conservador y Colombia Justa Libres tuvieron éxito transfiriendo sus votaciones del concejo hacia el candidato de la U a la alcaldía, 78,90% y 84,15% respectivamente. Tercero, el Partido Liberal mostró una relativamente alta disciplina entre sus votantes, dado que en el 71,04% de las veces que votaron por un candidato de este partido al concejo, votaron por su candidata a la alcaldía. En cuarto lugar, que el Partido Colombia Renaciente, a pesar de ser relativamente nuevo, sacó una votación bastante interesante, obteniendo 2 curules; en su caso, el 51,87% de los votos se transfirieron a Guzmán y el 23,40% a Sadovnik. Finalmente, los candidatos al

concejo del MAIS dividieron su transferencia entre los dos candidatos más fuertes (49,55% para Guzmán y 35,49% para Sadovnik), pese a contar con candidato propio para la alcaldía.

## **5. Análisis de los resultados**

Como se mencionó anteriormente, en las elecciones para elegir a las autoridades locales de Santander de Quilichao (de los años 2015 y 2019), hay una mezcla de partidos de muy diferentes corrientes ideológicas, y en teoría con agendas muy diferentes, aglutinadas en una misma campaña. Se trata de alianzas o coaliciones que muchas veces resultarían impensables en elecciones de nivel nacional como la presidencial, pero que toman sentido en las elecciones locales en un ambiente tanto con bajos niveles de institucionalización (Albarracín et al., 2018), como de estructuración (Sartori, 1980). De esa manera, se hace evidente para este caso la desconexión entre los diferentes niveles (nacional-departamental-municipal) de los partidos, como ya lo señalaban Botero & Alvira (2011). Desconexión que, de hecho, podría plantearse también como ideológica, dado que las discusiones en ese sentido en el ámbito nacional rara vez toman relevancia en las campañas de este municipio.

En este contexto, los partidos terminan constituyendo una herramienta estrictamente electoral, que funciona como franquicia a través de la cual cada dirigente se especializa en un segmento específico del mercado electoral (Carty, 2004). Así, por ejemplo, en las elecciones del 2015 (como se puede ver en la tabla 1), se agruparon en la campaña de Mendoza el Partido de la U y Cambio Radical, con el Partido Conservador. Mientras tanto, solamente un año atrás, en el 2014, el Partido Conservador fue el único partido político colombiano en adherirse en la segunda vuelta presidencial precisamente a la campaña de Óscar Iván Zuluaga, opositor del candidato presidencial de la U y de Cambio Radical, Juan Manuel Santos.

Por el otro lado, la campaña de Guzmán en 2015 tampoco es la excepción: en ella destaca la presencia de partidos de “izquierda” y “centro-izquierda” como el Polo Democrático Alternativo y la Alianza Verde, y el partido político colombiano que usualmente se reconoce por la opinión pública como aquel ubicado más a la “derecha” del espectro político: el Centro Democrático. De hecho, estos dos bloques se enfrentaron en un álgido debate nacional sobre la salida (“dialogada” o “armada”) que debía dársele al conflicto armado con las FARC durante los Diálogos de Paz de La Habana (2012-2016), que además fue el tema principal de discusión de la agenda de las elecciones presidenciales de 2014.

Sin duda, este tipo de comportamientos no encuentran algún tipo de explicación en la teoría del voto partidista. No tendría ningún sentido que los políticos realizaran alianzas con partidos tan distantes en el espectro ideológico, si la mayoría de los votantes decidieran a partir de robustas filiaciones ideológicas a cada uno de ellos. Más bien, lo que ocurre es que la mayoría de los ciudadanos eligen por quién votar basándose principalmente en las características personales de los candidatos o los vínculos personales que tienen con éstos; más allá de cuestiones partidistas, ideológicas, o del contenido de sus propuestas, como ya lo señalaban para algunos casos Mainwaring & Torcal (2005). De ahí, la poca relevancia que toman en las campañas políticas de Santander de Quilichao (para las elecciones locales) las discusiones nacionales, como el apoyo o no a los Acuerdos de Paz de La Habana.

Esta poca relevancia de muchas de las discusiones nacionales se puede sustentar empíricamente con la poca incidencia que consiguió tener el excandidato presidencial Gustavo Petro, pese a intentarlo, sobre los resultados de las elecciones de 2019 en el municipio. El candidato de la Colombia Humana obtuvo en Santander de Quilichao 16.766 votos (41,48% del total) en la primera vuelta presidencial del 2018, y 24.162 (59,04% del

total) en la segunda. Sin embargo, como se puede ver en la tabla 4, su candidato Consuegra solo consiguió 1.680 votos en las elecciones a la alcaldía, aun cuando el propio Petro visitó el municipio para apoyarlo durante la campaña.

Pero vamos al tema de las transferencias entre listas al concejo y candidatos a la alcaldía. Analizando detalladamente los resultados del modelo de inferencia ecológica, se puede afirmar que hay algunos porcentajes de transferencia relativamente altos desde algunas listas al concejo de partidos con bastante relevancia en Santander de Quilichao, como el de Cambio Radical hacia Mendoza en 2015 (78,10%), y el del Partido Liberal hacia Guzmán en ambas (71,31% en 2015 y 71,04% en 2019). Se trata de resultados que, en la mayoría de los casos, son “esperables” o van acordes con las alianzas/coaliciones que se han venido nombrando. No obstante, en ningún caso el porcentaje de transferencia fue realmente muy cercano al 100%.

Lo anterior constituye un indicio de que una cantidad considerable de votantes elige a un candidato de un partido para el concejo, y a otro de otro partido para la alcaldía. De manera que, lo que quieren decir estas cifras generalmente, de nuevo, más que qué tan fieles o disciplinados son los votantes a un partido, o, en palabras de Sáez (2002), “el nivel de simpatía del elector con las distintas fuerzas políticas o ideológicas”; es en qué medida los concejales, de forma personalista, fueron exitosos a la hora de convencer a sus electores no solo de votar por ellos, sino también por el candidato a la alcaldía que apoyaron, independientemente de las etiquetas partidarias.

De acuerdo con Milanese (2016), en estos contextos las distintas redes de actores políticos no solo se mueven con evidente comodidad de una etiqueta a otra, sino que en ocasiones incluso operan simultáneamente en más de una de ellas. Esto no solo le permite al partido

adquirir mayor eficiencia en términos de escala y focalización, sino que también le facilita a los candidatos manejar libremente sus clientelas operando como una organización independiente que les garantiza la posibilidad de utilizar su caudal electoral como herramienta de transacción con un alto grado de libertad. De ahí que algunos candidatos al concejo –que generalmente ya son concejales y buscan reelegirse–, busquen acuerdos con distintos candidatos a la alcaldía al mismo tiempo, y terminen apoyando al mejor postor, en una negociación donde se ofrece el traslado de cierta cantidad de votos a cambio de obtener beneficios una vez se esté en el poder.

Además, es frecuente que detrás de cada etiqueta confluyan o simplemente se alojen coyunturalmente líderes provenientes de distintas procedencias como consecuencia de la necesidad de obtener un aval, el criterio formal para poder lanzarse. En este caso particular, podemos ver un ejemplo claro en las elecciones de 2019, el del candidato a la alcaldía Trujillo. Como se mencionó antes, este planeaba inscribir su candidatura por firmas, lo cual no fue posible porque no fueron validadas por la registraduría. Como plan B, consiguió de último momento un aval del A.D.A. Y, de manera anecdótica pero muy dicente, el día de su inscripción en la registraduría, al ser cuestionado por un reconocido periodista quilichagüeño sobre significado de las siglas del partido que acababa de avalarlo, el candidato se vio en una situación incómoda al no saber la respuesta.

Incluso, estar albergado por el mismo partido no significa necesariamente la existencia de cooperación, sobre todo cuando hacemos referencia a distintos tipos de candidaturas (uninominales o colegiadas, municipales o departamentales, etcétera). En este marco, es frecuente observar la existencia de apoyos cruzados en los distintos niveles, como plantea Milanese (2016). En estas elecciones, el caso del Partido de la U es el más interesante como

ejemplo en ese sentido. En 2019, este partido avaló a Andrés Sadovnik, y al mismo tiempo coavaló a su principal competidora a la alcaldía, Lucy Amparo Guzmán.

Este fenómeno tan particular se explica por una disputa por dar el aval entre los dos Representantes a la Cámara caucanos de este partido: Fáber Muñoz y Jhon Jairo Cárdenas. El primero fue quien otorgó el aval para Sadovnik, mientras el segundo se descartó por otorgar un coaval a Guzmán. De acuerdo con el representante Cárdenas, le correspondía a él otorgar el aval, no obstante, dado que la Dirección Nacional del Partido de la U autorizó el coaval para Guzmán, él le cedió la competencia a Muñoz, siendo ambos autorizados. De hecho, ambos representantes habrían firmado una carta conjunta solicitando libertad de acción en materia electoral en el Cauca<sup>9</sup> (ProclamadelCauca, 2019).

El caso del Partido de la es U muy relevante para entender los resultados de ambas elecciones, teniendo en cuenta que en el 2015 fue el partido más votado al concejo, y en el 2019 el segundo. En el 2015 el 37,71% de los votos de sus concejales se transfirieron a Lucy Amparo, mientras que en el 2019 este porcentaje aumentó a un 52,33%. Esto se explica sin duda por la facción del partido que, con la venia del congresista Cárdenas, apoyó a la candidata. Esta facción estaba conformada por 9 de los 15 candidatos al concejo del partido, de los cuales 3 fueron electos (todos los electos del partido). Entre éstos también resalta el nombre de Dubby Orejuela, exconcejala que pese a no haber podido sostener su curul, se involucró activamente en la campaña de la cual había sido cuatro años atrás opositora.

El caso de Cambio Radical es similar al de la U tanto en resultados como en explicación. En el 2015 tan solo el 12,26% de los votos de sus concejales se transfirieron a Lucy Amparo,

---

<sup>9</sup> En el nivel departamental Cárdenas también se enfrentó a Muñoz y al senador Roy Barreras, también de su partido. Éstos dos respaldaron la candidatura a la gobernación de Elías Larrahondo, de Cambio Radical, mientras él respaldó al liberal Víctor Ramírez.

mientras que en el 2019 esta cifra aumentó a un 70,84%. En la primera elección evidentemente los candidatos al concejo de Cambio Radical respaldaron de forma unánime a Álvaro Mendoza. No obstante, en la segunda había una directriz del senador caucano Temístocles Ortega de apoyar a Sadovnik que, en la mayoría de los casos, no fue acatada.

Los anteriores casos sirven como ejemplo para reforzar la idea planteada desde un principio en este trabajo de que las combinaciones de partidos en este tipo de elecciones se ajustan a lógicas exclusivamente locales, que difieren en numerosas oportunidades de las lógicas nacionales e incluso, en ocasiones, de las departamentales. Un buen ejemplo de esto último es el hecho de que en el 2015 tanto Guzmán como Mendoza apoyaron y fueron apoyados por el candidato a la gobernación Óscar Campo. Esto como producto de que en el nivel departamental, para esta ocasión, los dos grupos políticos más poderosos del Cauca, liderados por un lado por Luis Fernando Velasco, senador liberal, y por otro por el exgobernador Temístocles Ortega, sellaron una alianza inédita ('Titochuspismo') para apoyar a este candidato (LaSillaVacía, 2015).

No obstante, en el nivel del municipio la estrategia de Campo fue mucho más diversificar riesgos en ambas campañas, para así lograr arrebatarle votos entre los seguidores de Mendoza a su contendor a la gobernación del Partido de la U, Felipe Muñoz. Mientras tanto, a diferencia de Guzmán, quien apoyó decididamente a Campo, podría decirse que Mendoza hizo lo mismo: jugar un poco a los dos bandos con los candidatos a la gobernación para no perder el apoyo de ninguno de los dos candidatos de los partidos que lo avalaron, Muñoz de la U, y Campo de Cambio Radical.

En este punto toma pertinencia explicativa para este caso hablar de los dos tipos de electorados previamente citados en el marco teórico-conceptual: arraigados y fluidos. En ese

sentido, desde la campaña de 2003 lo que ocurre en Santander de Quilichao en las elecciones locales de cada 4 años, por un lado, es que toman relevancia dos grupos políticos que cuentan con una determinada cantidad de voto arraigado que les permite ser siempre quienes disputan el primer cargo del municipio: el “bonillismo” y el “grijalbismo”. Y por otro, unos concejales y/o líderes que también cuentan con una cierta cantidad de voto arraigado, con el cual tienden a actuar como un electorado fluido, moviéndose entre una de las dos campañas según la coyuntura.

En el caso de los votos arraigados, se trata de apoyos temporalmente sostenidos a candidatos por parte de un segmento específico del electorado, independientemente de las etiquetas formales (Milanese & Serrano, 2019), o sea, del partido. Bajo esta lógica, Carlos Julio Bonilla cuenta con una base de ciudadanos que lo han venido apoyando de manera reiterada desde las elecciones de 2003 donde fue electo alcalde. Esta base fue decisiva para el posterior triunfo a la alcaldía de Juan José Fernández en 2007, lo catapultó a las legislativas de 2014 y 2018 donde fue electo Representante a la Cámara, y se mantuvo con relativa disciplina alrededor de las 3 campañas de Lucy Amparo Guzmán a la alcaldía (2011, 2015 y 2019), quien a su vez ha logrado constituir su propio electorado arraigado. Es decir, Guzmán va más allá de lo señalado por Dargent & Muñoz (2013), en el sentido de que se puede decir que incluso antes de ser electa alcaldesa, ya era una jefe política.

Ocorre algo bastante similar en torno a la figura del ingeniero Eduardo Grijalba. Tras haber sido candidato en tres ocasiones consecutivas por diferentes partidos (Movimiento Político Comunal y Comunitario en 2003, Movimiento Nacional Afrocolombiano “AFRO” en 2007, y Partido de la U en 2011), siendo segundo en las dos primeras, en la tercera fue electo alcalde. Posteriormente, fue importante para la elección de su sucesor, Álvaro Mendoza,

avalado también por el partido de la U. Sin embargo, en la campaña de 2019 su injerencia en el plano municipal fue mucho menos explícita, lo cual puede haber sido uno de los determinantes de la estrepitosa derrota de Sadovnik. Al menos de manera pública, Grijalba se mantuvo alejado de dicha campaña, tras su distanciamiento con Temístocles Ortega<sup>10</sup>, quien en algún punto lo tuvo en su baraja de candidatos a la gobernación (Duque, 2019).

En lo que refiere al voto arraigado de los candidatos al concejo, este ha resultado de gran importancia para definir a los vencedores de las dos elecciones que ocupan este trabajo. Estos candidatos intentar tranzarlo muchas veces a cambio de beneficios sobre los ejes de disputa de la agenda local, generalmente la repartición de puestos en la administración y demás mecánicas políticas tradicionales vinculadas al establecimiento de intercambios de carácter particularista en sus formas más clásicas (Archer, 1997), o la respuesta a demandas de determinado sector de la población (barrios, veredas o corregimientos en particular; animalistas, artistas, comunidad lgtbi, etc.). Es decir, los aspirantes al concejo cumplen el rol de una suerte de *intermediario fluido*.

Es en esta clave como se explica el realineamiento de concejales y líderes reconocidos del municipio de una elección a otra –a pesar de que los bandos enfrentándose parecen ser los mismos–, y en ocasiones, su “rebeldía” ante directrices departamentales o nacionales de su propio partido. De igual forma, permite entender por qué generalmente los candidatos al concejo de partidos políticos con candidato propio a la alcaldía, pero con pocas chances de

---

<sup>10</sup> De manera que, Grijalba no hizo campaña ni por Larrahondo a la gobernación, ni por Sadovnik a la alcaldía. De hecho, para la gobernación hizo fuerte campaña por el candidato liberal Víctor Ramírez, al lado de figuras históricamente opositoras suyas como Bonilla. Sin embargo, esto no implica que se haya involucrado en la campaña de Guzmán a la alcaldía. Para ese caso me atrevo a plantear dos hipótesis que no son con excluyentes. La primera es que la relación entre Guzmán y Grijalba no es buena. La segunda es que desde la campaña de Guzmán se consideró que su posible respaldo a la campaña sería calificado como incoherente por la opinión pública, tras tantos años de fuerte oposición. Ergo, podría “ahuyentar” más votos que los que aportaba.

ganar, tienden a apoyar a otros candidatos a la alcaldía con más posibilidades (caso del MAIS con Consuegra y del Conservador con Aroka en 2019).

## **6. Conclusiones**

Lo primero que plantea el trabajo es que en Santander de Quilichao el principal elemento decantador del voto son las características del candidato y las relaciones de cada elector con el mismo. Por ello, la teoría del voto partidista resulta poco explicativa en este caso particular. Así, dado que los candidatos al concejo tienden a cumplir un papel como *intermediarios fluidos*, una de las estrategias que usan los candidatos a la alcaldía para poder fortalecer sus campañas es buscar alianzas con las diferentes listas de candidatos al concejo, prácticamente de tantos partidos como sea posible. O, incluso, cuando esto no es posible, tratan de hacerlo al menos con algunos de los candidatos de estas listas, lo que resulta a veces en apoyos a diferentes candidatos a la alcaldía de candidatos al concejo de un mismo partido.

En ese contexto, los resultados de las transferencias de votos muestran indicios de que, contrastando los resultados de ambas elecciones, y las diferentes alianzas que se fraguaron en cada una de ellas, el papel de los candidatos al concejo como mediadores entre los votantes y el candidato a la alcaldía generalmente surte efectos positivos en favor de éstos últimos. Esto es, los candidatos al concejo tienen cierta capacidad de mover un electorado (arraigado a su persona), con el cual negocian beneficios con los candidatos a la alcaldía a cambio de su apoyo. Sobre esto vale la pena señalar dos cuestiones. La primera es que algunos candidatos al concejo se movieron entre las campañas a la alcaldía del “grijalbismo” y el “bonillismo” de una elección a otra sin mayor problema. La segunda es que tienden a agruparse alrededor de los candidatos a la alcaldía más opcionados, incluso a pesar de que su propio partido tenga

otro candidato en la contienda, o aunque esto implique desacatar directrices de otros niveles de su propio partido.

Vale la pena aclarar que este trabajo no está proponiendo que las transferencias de votos de las listas al concejo a los candidatos a la alcaldía sea el elemento que determina los resultados de las elecciones. Se trata solo de un factor entre mucho más, que en efecto muestra relevancia, pero seguramente no es condición suficiente para ganarlas. Tampoco se está sugiriendo que la totalidad de los votantes quilichagüeños puedan encasillarse o bien dentro de la categoría de electorado arraigado del “bonillismo” o el “grijalbismo”, o dentro de la categoría de arraigado a los candidatos al concejo u otros líderes. Desde luego, existe también un electorado que decide su voto a partir de otras lógicas, como el denominado “voto de opinión”.

Para finalizar, vale la pena señalar que este trabajo puede marcar el inicio de una serie de estudios de las elecciones locales de Santander de Quilichao y el Cauca, que tienen el potencial de ayudarnos a comprender mejor estos y otros procesos electorales de carácter subnacional en Colombia. Por tanto, pueden resultar relevantes para políticos, partidos políticos, medios de comunicación, y la opinión pública en general, sobre todo de este municipio y departamento. Para investigaciones futuras, por ejemplo, puede ser interesante repetir el ejercicio de buscar las transferencias de votos entre candidatos de otros niveles de representación que no abarcó este trabajo, como es el caso de los candidatos a la gobernación o los congresistas del departamento.

## Bibliografía

- Albarracín, J., Gamboa, L. & Mainwaring, S. (2018). Deinstitutionalization without Collapse: Colombia's Party System. En M. (ed.), *Party Systems in Latin America: Institutionalization, Decay, and Collapse*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Archer, R. (1997). Fuerza y debilidad partidaria en la asediada democracia colombiana. En S. Mainwaring, & S. Timothy, *La construcción de instituciones democráticas*. Santiago: CIEPLAN.
- Botero, F., & Alvira, D. (2011). Fulano de tal va por su aval. Desconexión entre los niveles nacionales y locales de los partidos políticos en Colombia. En L. Wills-Otero & M. Battle, *Política y territorio: Análisis de las elecciones subnacionales en Colombia*. Bogotá, D.C: PNUD, IDEA Internacional, NIMD.
- Carreras, M., Morgenstern, S. & Yen-Pin, S. (2015). Refining the theory of partisan alignments: Evidence from Latin America. *Party Politics* (21:5).
- Carty, K. (2004). Parties as Franchise Systems: The Stratarchical Organizational Imperative. *Party Politics* (10).
- Dargent, E. & Muñoz, P. (2013). ¿Democracia contra partidos? Desinstitucionalización del sistema de partidos en Colombia. *Politai: Revista de Ciencia Política, Segundo semestre* (Año 4).
- Duque, T. (12 de Julio de 2019). *Temístocles montó reality para asegurar la Gobernación del Cauca*. Obtenido de La Silla Vacía: <https://lasillavacia.com/silla-pacifico/temistocles-monto-reality-asegurar-gobernacion-del-cauca-72505>.
- Gutiérrez-Sanín, F. (2001). ¿Se ha abierto el sistema político colombiano? Una evaluación de los procesos de cambio (1970-1998). *América Latina Hoy* (27).

- Illera, J. & Buchely, L. (2015). Las fugas de la democracia. Análisis económico del derecho sobre las normas de transfuguimos político en Colombia (2003-2011). *Colombia Internacional* (85).
- King, G., Rosen, O. & Tanner, M. (2004). *Ecological Inference: New Methodological Strategies*. New York: Cambridge University Press.
- Mainwaring, S. & Torcal, M. (2005). La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora. *América Latina Hoy* (41).
- Mainwaring, S., Bizarro, B. & Petrova, A. (2018). Party Systems in Latin America: Institutionalization, Decay, and Collapse. En S. Mainwaring (ed.), *Party Systems in Latin America: Institutionalization, Decay, and Collapse*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Milanese, J. & Manfredi, L. (2015). Nacionalización del voto legislativo y visibilidad en los medios de comunicación. Un análisis de la estrategia de los candidatos al Senado, Colombia 2014. *Ponencia presentada en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*. Lima, Perú.
- Milanese, J. & Jaramillo, L. (2015). Impacto de los factores institucionales del sistema electoral en la fragmentación partidaria. Un análisis de las elecciones para concejos municipales en el Valle del Cauca (1997-2011). *Colombia Internacional* (n.º 84).
- Milanese, J. (2016). Elecciones 2015 en la región Pacífico: análisis sistémico de los resultados en el corazón del posconflicto. En F. Barrero, *Elecciones Regionales 2015: Los retos de un país en camino hacia la paz*.
- Milanese, J. & Serrano, C. (2019). Consistencia espacio-temporal de los apoyos electorales. Un análisis ecológico de las transferencias de votos en las dieciséis fallidas

- circunscripciones de paz en Colombia. Trabajo preparado para la presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP). Monterrey, México.
- Novoa, P. (2016). *El clientelismo y los resultados electorales de la Alcaldía Mayor de Bogotá y el Concejo de bogotá: un análisis comparado de 2007, 2011 y 2015* (tesis de pregrado). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, Colombia.
- ProclamadelCauca. (19 de Julio de 2019). *Partido de la U también decidió apoyar a Lucy Amparo*. Obtenido de Proclama del Cauca: <https://www.proclamadelcauca.com/partido-de-la-u-tambien-decidio-apoyar-a-lucy-amparo/>.
- ProclamadelCauca. (8 de noviembre de 2014). *Traumática elección de junta directiva del Concejo de Santander de Quilichao para el 2015*. Obtenido de Proclama del Cauca: <https://www.proclamadelcauca.com/traumatica-eleccion-de-junta-directiva-del-concejo-de-santander-de-quilichao-para-el-2015/>.
- LaSillaVacía. (16 de Abril de 2015). *El titochuspismo, la moda política en el Cauca*. Obtenido de La Silla Vacía: <https://lasillavacia.com/queridodiario/en-el-cauca-no-hay-santouribismo-sino-titochuspismo-49944>.
- Sáez, J. (2002). La decisión del elector: partidismo, racionalidad-economía y estructura social. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (N.º 98). Cambridge University Press.
- Sartori, G. (1980). *Parties and Party Systems. A Framework for Analysis*. Nueva York.